

Literatura de escritura femenina

Naiara Cristina Schuck (1)
Profesora titulada en la Universidad de Santa Cruz do Sul – UNISC/ Brasil en
Letras/Español.
nanaschuck@hotmail.com

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo analizar los cambios en los roles femeninos sexuales y sociales por los cuales las mujeres vivieron la mitad del siglo pasado hasta el momento. Se observa la creación de innumerables personajes de la escritura femenina que ponen en evidencia que los cambios son muchos y siguen ocurriendo en la vida femenina. La necesidad de que las mujeres participen más activamente del campo laboral, su militancia política vinculada a los movimientos sociales que pasan en la América Latina, principalmente a partir de los años 60, las conquistas en relación a la sexualidad, estrés, entre muchos otros factores, hicieron que las mujeres cambien sus roles.

La literatura de escritura femenina, producida en la América Latina a partir de los años 70, se basó en una profunda indagación sobre las nuevas identidades femeninas, trae al público la representación de personajes femeninos que corporizan nuevos comportamientos y grandes cuestionamientos sobre los deseos y las dificultades de las mujeres actuales.

La crítica literaria feminista que estudia y refleja sobre la narrativa de escritura femenina, desarrolla algunos nuevos puntos para la reflexión de cómo escriben las mujeres. Los trabajos de Elodia Xavier, *Tudo no Feminino*, Biruté Ciplijauskaitė en *La novela femenina contemporánea* (1970-1985), Isabel Magalhaes con *O sexo dos textos*, Norma Telles en *Autor+a* y Maria Consuelo Campos con su trabajo *Genero*, esbozan algunas características comunes de la narrativa femenina y además la tentativa de una tipología, que aún incompleta, da importancia a esta producción literaria.

El trabajo de Luiza Lobo, titulado *A literatura de autoria feminina na América Latina*, y de Adelaida Martínez, *Feminismo y literatura en Latinoamérica*, sugieren que haya características comunes en la literatura de autoría femenina como un todo. Existen también especificidades relativas a la realidad de la literatura latinoamericana.

La reflexión sobre los cambios en los roles femeninos en la actualidad y representados de manera legítima en la novela de Marcela Serrano, *Nosotras que nos queremos tanto*, establece una interlocución con aquellos presentados por Lelia Almeida en su trabajo titulado *As meninas más de Margaret Atwood e Lucia Extrebaría* y que presentan una correspondencia entre los factores sociales y datos culturales con los factores ficticios propuestos por Serrano.

I - Literatura de escritura femenina

Biruté Ciplijauskaitė, en su trabajo *La novela femenina contemporánea (1970-1985)*, asigna en la literatura de escritura femenina, la existencia de un proceso de concientización femenina ligado a las experiencias individuales pasadas y también los temas tales como sexualidad, aborto, maternidad, o elegir una profesión. Son esos los principales temas que las escritoras contemporáneas cuestionan en sus novelas, mostrando al público nuevas miradas sobre el universo femenino.

El proceso de concienciación, propuesto por Ciplijauskaitė (1982), que también caracteriza muchos textos de escritura femenina, problematiza el despertar de la conciencia de niña, más tarde, el despertar de la conciencia de mujer y también sobre el rol de ser madre.

[...] concienciación por medio de la memoria; el despertar de la conciencia en la niña, que pone más énfasis en los años juveniles; el pleno darse cuenta de lo que es ser mujer; la maduración como ser social y político. (p. 37)

[...] “Numerosas novelas contemporáneas femeninas presentan el paso de niña a mujer, que frecuentemente es marcado por la adquisición del recuerdo: un empezar a ver el pasado – los días de la inocencia – con los ojos distintos.” (p. 38)

Para Elaine Showalter, citada por Maria Consuelo Campos en su ensayo *Género* (apud CAMPOS, 1992, p. 121) la periodización de la historia de la conquista de la escritura literaria por la mujer se da en dos momentos, identificados en el siguiente texto:

Imitava a escritura masculina, visando a afirmar-se, a mulher adota pseudónimos, vestuário e padrões de conduta masculinos, internalizando normas que não são as suas (é a escritura feminina). E a escritura fêmea, marcada pela ainda recente conscientização deslanchada a partir dos anos 60, assinalaria a maturação, a auto-realização da escritura-mulher. (CAMPOS, 1992, p. 121)

Adelaida Martínez, en su trabajo *Feminismo y literatura en Latinoamérica*, habla que la narrativa femenina también trabaja más con la oralidad: “*En la poesía por el tono de protesta, evocador del grito de indignación y angustia; y en la ficción por el tono confesional y la dispersión de la voz autoral en los relatos [pseudo] personales (autobiografías, memorias, diarios, cartas, conversiones)*” (202, p. 05).

Norma Telles asigna que los temas relativos a las desigualdades entre hombres y mujeres son constantes en la literatura de mujeres, en que la subordinación de mujeres por hombres se establece “*na relação masculino-feminino, a opressão e exploração deste último pelo primeiro: a história das sociedades até agora existentes constituiria uma história da subordinação das mulheres pelos homens em base aos sistemas gênero-sexo que culturalmente produziram*” (p. 112)

Luiza Lobo en su ensayo *A literatura de autoria feminina na América Latina*, apunta que:

Do ponto de vista teórico, a literatura de autoria feminina precisa criar, politicamente, um espaço próprio dentro do universo da literatura mundial mais ampla, em que a mulher expresse a sua sensibilidade a partir de um ponto de vista e de um sujeito de representação próprios, que sempre constituem um olhar da diferença. A temática que daí surge será tanto mais afetiva, delicada, sutil, reservada, frágil ou doméstica quanto retratará as vivências da mulher no seu dia-a-dia, se for esta sua vivência. (2000, p. 01)

Y, por otro lado, el ensayo de Adelaida Martínez, *Feminismo y literatura en Latinoamérica*, retrata de manera más esclarecedora el panorama de la producción de autoras mujeres en las últimas décadas en la América Latina, sus principales temáticas, procedimientos narrativos y principales tendencias de la literatura en cuestión.

Entre los principales temas tratados entre las escritoras latinoamericanas, podremos destacar, siguiendo a Martínez, la sexualidad femenina, la denuncia de la opresión patriarcal, sea a través del padre, del hermano o de su marido, y de la búsqueda de una identidad que también incorpora una problemática del colonialismo, el silencio ocasionado por la tortura política y aún la violación ecológica:

Lo que define a la literatura femenina latinoamericana es indudablemente su diversa multidimensional especificidad cultural, repartida en diecinueve países que difieren profundamente en su constitución racial, en su desarrollo histórico y en sus estructuras sociopolíticas. (MARTINEZ, 2002, p. 02)

Otro punto importante, destacado por Martínez, es que la lucha feminista es la lucha femenina por la vida. Es esa lucha que esta ligada a las denuncias y propósitos, encontrados en los textos documentales, en cintas, o sea, en la vieja manera de registrar la historia y la ficción: “*el relato oral a cargo de voces femeninas*” (p. 03). También dice que es usado un discurso metafórico, simbólico y elíptico que exige una participación muy activa por parte de los lectores. El humor también es otra característica de la narrativa de escritura femenina, pues es una arma literaria eficaz contra el patriarcado “*hermanado con la ironía*” (p. 04).

Martínez dice que el cuestionamiento de la tradicional figura de la madre es frecuente en la literatura de escritoras latino-americanas (p. 4). Y Patricia Rubio, en su libro *Escritoras chilenas: novela y cuento*, observa que los temas y los conflictos inherentes a la maternidad son recurrentes,

La equivalencia que se suele establecer entre mujer y madre reduce a la mujer a un rol específico, fuera del cual le resulta difícil alcanzar una identidad: así la esterilidad deviene una forma de culpabilidad, o la soltería en la cancelación de la misión “natural” de la mujer y la seguridad de una existencia frustrada. (p. 21)

Dejo claro acá, que la representación del cuerpo femenino en la literatura latinoamericana de autoría femenina tiene otra dimensión y finalidad que lo erótico o de la procreación. Para las nuevas autoras, el cuerpo revela también la violencia sexual contra la mujer, destacando que ahora están siendo sancionadas practicas legales para este tipo de crimen. El sangramiento menstrual, también abordado actualmente es visto como fertilidad y poder de creación, “*El parto ahora se textualista como símbolo de la identidad femenina escindida*” (MARTINEZ, 2002, p. 05).

La literatura de autoría femenina cumple papeles importantes en el contexto social, presenta una nueva mirada sobre todos los puntos y sobre todos los aspectos sociales. Para Martínez, “*La literatura feminista, en cuanto está comprometida a reformar las estructuras del poder político, desempeña una función crítica en la sociedad*” (p. 07).

Entonces podemos considerar que la literatura de escritura femenina trata de temáticas como los recuerdos narrados a partir de determinados factores. En ella podemos encontrar narraciones en primera y tercera persona, seguidas también de relatos orales o registros como diarios, cartas, documentos.

Eduardo Cobos, en su ensayo *Editorial y novela: un paquete chileno*, habla de la ruptura de un lenguaje oficial que sustenta la retórica de opresión en lo cotidiano, y muchas escritoras, entre ellas Marcela Serrano, “*entregan una narrativa refinada y de estructuras dispares que le pide prestado a los llamados géneros íntimos y populares: el epistolario, la canción popular, el diario de vida y el folletín*” (p. 2).

Para Isabel Magalhães, en su ensayo *O sexo dos textos*, otros aspectos como los “*da percepção da realidade, de uma dimensão telúrica, da relação com o tempo, da relação com a racionalidade, da auto-referencialidade, do tratamento das relações intersubjectivas*” (1995, p. 31), son propios de las narrativas de autoría femenina.

Elódia Xavier, en su trabajo *Tudo no feminino*, cuenta que “*o tom confesional chega a confundir o leitor: narradora ou autora? Ficção ou autobiografia? Quando isso nao ocorre, a intimidade entre narradora e personagem é tao grande, que a introspecção fica garantida*” (1992. P. 12).

Cuanto a los recuerdos y memorias trabajadas en las obras femeninas, ella afirma:

O passado adquire, nesses textos, uma importância fundamental, porque o dilaceramento das personagens geralmente se justifica pela infancia reprimida ou mal-amada. O resgate da memória é um dos caminhos para o autoconhecimento: a volta às origens, através do tempo passado, faz parte da busca da identidade, pulverizada em diferentes papéis sociais (XAVIER, 1991. P. 13)

Ciplijauskaitė (1982, p. 46) revela otro tema importante es que:

Del paso de la adolescencia a la plenitud como mujer, forzosamente relacionado con la experiencia sexual. Frecuentemente se incluyen consideraciones sobre la vida de familia, a veces desde dos puntos de vista: evaluando aquella de que procede, y mirando hacia aquella que posiblemente va a – o acaba de – fundar.

Relacionado a eso también se puede decir que uno de los temas trabajados en textos de autoría femenina es la problematización sobre la sexualidad, o sea, el aborto, el placer, las fantasías, el orgasmo, la masturbación, la menstruación, entre otros.

En el texto de Lelia Almeida, *As meninas más na literatura de Margaret Atwood e Lucía Etxebarria*, la autora habla sobre comportamientos femeninos que cambian desde la infancia con las mudanzas corporales y después con cambios culturales como patrones de belleza exigidos por la sociedad.

Para Almeida (2003, p. 21), en relación a los personajes femeninos y a los temas recurrentes en la literatura en cuestión, “*suas angústias existenciais sao debatidas, questionadas, as crises sao frequentes e compartilhadas.*”

Y son esos temas enfocados por escritoras que hacen que la literatura femenina del siglo XX ingrese en el canon literario y lo transforme. Los cambios que vienen ocurriendo con los diferentes papeles sociales relacionados a las mujeres, están haciendo que ellas descubran sus propios poderes. El poder de hacer lo que quieren, de mandar, de no someterse más a los maridos, de no necesitar más ser bondadosas, carismáticas, dueñas de casa. Actualmente las mujeres son fundamentales en la sociedad, son el equilibrio, pues saben trabajar y conciliar mejor todas sus tareas cotidianas y en algunos casos, más eficientes que los hombres.

Luiza Lobo, en su ensayo *A literatura de autoria feminina na América Latina* dice:

O cânone da literatura de autoria feminina se modificará muito se a mulher retratar

vivencias resultantes nao de reclusão ou repressão, mas sim a partir de uma vida de sua livre escolha, com uma temática, por exemplo, que se afaste das atividades tradicionalmente consideradas “domésticas” e “femininas” e ainda de outros esterótipos do “feminino” herdados para história, voltando-se para outros assuntos habitualmente nao associados à mulher até hoje (LOBO, 2000, p. 03).

Para la construcción de una identidad femenina, la figura de la madre es de especial importancia. Por eso, la identificación entre mujeres es otro enfoque en la literatura de autoría femenina. Madres, hijas, abuelas, nietas, amigas y hermanas se relacionan y se identifican.

Para Ciplijauskaitė (1982, p. 53), esta identificación “*refleja las generaciones pasadas, pero no impide cuestionamiento crítico y concienciación*”, y eso hace con que ocurran transformaciones femeninas significativas en el largo de la vida de las mujeres que van cambiando sus comportamientos sexuales y sociales.

A través de todas las lecturas de escritura femenina, es posible concluir que ocurrirán innumerables cambios sociales, culturales y económicos en relación a las mujeres, aunque muchos de estos sean pequeños.

La virginidad, la maternidad y la fidelidad son temas históricos femeninos que a lo largo del tiempo dejaron de ser la base de las relaciones. El matrimonio ya no es importante para la mujer por un tema de apellido y status social o independencia económica. Hoy, las mujeres trabajan y no dependen de nadie. También dejaron de tener una educación conservadora y tradicional que las limitaba social, cultural y sexualmente y pueden, fácilmente obtener libertad y participación en todas las áreas, en especial la política y profesional.

Hoy ellas son capaces de criticar y juzgar lo que es mejor para sí mismas, luchando en conjunto y beneficiando otras mujeres, creando un espacio nuevo en conquistas sociales y políticas.

II - Los cambios en los roles femeninos en nosotras que nos queremos tanto, de Marcela Serrano

La novela de la chilena Marcela Serrano, *Nosotras que nos queremos tanto*, de 1996, cuenta la historia de cuatro amigas que se encuentran en sus vacaciones en una casa de campo al sur de Chile. Todas alrededor de los cuarenta años, comentan y reviven sus experiencias personales incluyendo temas como la libertad y la sumisión, infidelidad y matrimonio, trabajo y sexo. “*Aquí solo hay mujeres, cualquiera de ellas. Somos tan parecidas todas, es tanto lo que nos hermana... En el fondo, tenemos todas más o menos – la misma historia para contar.*” (p.16)

Las protagonistas de esta historia son mujeres que nacieron mucho antes del Golpe Militar de 1973 y que pasaron por muchos cambios a lo largo de sus vidas. Creadas en un sistema rígido y conservador, dependían de sus papás, no tenían incentivo para estudiar, el matrimonio era el objetivo en la época, esos son los problemas comunes y cuestionados por ellas. Son vidas de una generación marcada por la experiencia social de Allende y del Golpe Militar.

La narrativa es elaborada en primera y tercera persona, con conversaciones entre Sara, Isabel, María y Ana, siendo esta última la narradora de las historias de cada una de ellas en muchas situaciones que dejan transparentar los cuestionamientos y conflictos de estos personajes.

La amistad es uno de los temas centrales entre las protagonistas mujeres que crean y conservan sus amistades. Viajan, estudian, constituyen familia y revelan su amor por lo que hacen. Un ejemplo es el personaje Ana, que corajosamente decidida deja el marido y sus dos hijos chicos para estudiar un magíster en Europa. Viaja por casi un año y vuelve para seguir su vida con su familia, ya con su título de Master en Artes.

Ana tiene 52 años, es casada, tiene tres hijos y tres nietos. Ella se describe con estas palabras: *“No soy bonita ni fea. Ni alta ni baja. Ni gorda ni flaca. Ni muy oscura ni muy clara. Mi apariencia tiene directa relación con mi ser profundo. Ni estridente ni invisible. Una suerte de equilibrio fluye de mí”* (p.15).

Ana convive con una incertidumbre todos los días de su vida después de aquél viaje de estudios. Ella conoció un joven brasileño y en su último día antes de volver a su país, tuvo una relación con él. Tiempos después, Ana estaba embarazada y la incertidumbre a respecto de la paternidad de su hija es lo que le saca el sueño todas las noches a lo largo de estos veintiséis años. Nunca había contado eso a nadie y todavía se culpa por la infidelidad a Juan, su marido: *“Y yo cargo mi cruz. La he cargado cada día de estos veintiséis años y cada uno de esos mismos días, he esperado que algo en ella me diera la respuesta. Pero, no me la ha dado. Ahora acudo a Sam Shepard: Rezo pidiendo que se suspenda todo pensar”* (p.230).

Las críticas existentes a las mujeres que viajan para estudiar, principalmente a las que dejan sus familias, son innumerables. Eso es el resultado de una sociedad machista dominante, en que la mujer debe ser el pilar de la familia y debe mantenerla unida, sin luchar por sus objetivos individuales.

Son raros los casos de mujeres que viajan con el apoyo de la familia y en especial, de su marido. Eso fue lo que paso con Ana y por eso la culpa de haberlo traicionado mientras él la apoyaba.

Una de las amigas de Ana es Isabel, casada y también con tres hijos. Su jornada empieza a las seis de la mañana. Isabel tuvo muchos problemas familiares involucrando su mamá alcohólica y su papa que siempre estaba ausente porque viajaba por su trabajo. Isabel también sufre del mismo problema que su mamá. Se casó a los diecinueve años y tuvo su segundo hijo con el término de la facultad, después cursó Magíster en Educación y doctorado. Conmemoraba sus 28 años con la esperanza de mejorar su matrimonio que estaba mal. Isabel trabajaba en la enseñanza superior y ahí empieza el cambio que transforma su vida; comienza una relación con un alumno que la persigue. Comienza a realizarse sexualmente, sentir placer y realizar sus fantasías:

Isabel no articula palabra, y no alcanza a defenderse cuando se encuentra en brazos del joven. Ella se resiste, él no acepta la resistencia. La lucha dura poco. La lengua de Andrés busca la suya hasta que, como su cuerpo, se ablanda y se abandona. Hicieron el amor encima del escritorio, en la sala de clases, vestidos, con prisa animal. Ah, el sexo: perspectiva tan saciada como hambrienta.
(SERRANO, 1996, p.294)

Educadas sobre un régimen católico y conservador, algunos de estos personajes nunca habían osado cuestionar o hacer algo para liberar su sexualidad, pues existía un pecado grave para la educación católica tradicional de la época: el sexo como placer.

El conflicto entre sexualidad y virginidad es expuesto por el personaje María, de la siguiente manera: *“La virginidad era nuestro valor máspreciado. Casi todos los jóvenes con quién pololeábamos entonces hacían el amor. Pero no con nosotras. Había otras mujeres para eso. Putas, empleadas, peluqueras, mujeres mayores...”* (p. 205).

Isabel y Ana probaron de otras relaciones sexuales y le gustaron. Empezaron a vencer los límites a los cuales estaban expuestas y aceptaron su sexualidad, empezaron a

ver que la mujer es digna de tener sexo por placer, por satisfacción: “*No quiero una sociedad donde exista una sola mujer que no haya tenido un orgasmo!*” (p. 159).

Otro personaje interesante de la historia es Piedad, chilena es prima de María, casada hace trece años y nunca fue satisfecha sexualmente. Sus conflictos se refieren a necesidad de sentir placer y a la represión sexual a cual fue creada.

Con el pasar del tiempo, y ya teniendo experiencias sexuales con hombres, Sara, una de los cuatro personajes protagonistas y María, por culpa del exilio, viajaron a Brasil y por allá se quedaron en el carnaval de 1985. Sara tuvo una relación sexual con una mujer y dice que fue una buena experiencia: “*yo ocupó mi freno anti-riesgo solo frente al sexo opuesto. Ya he sufrido lo suficiente y no creo en la posibilidad, ni remota de amar a un hombre sin una cantidad considerable de dolor. Pero no importa tanto, ya que no es por ahí que pasa mi existencia, no es la línea que la cruza. No es ÉSA mi columna vertebral*” (p. 283).

Sara es una mujer de mucho coraje. Desde niña fue creada solo por mujeres, su búsqueda por el afecto paterno no lo tenía resuelto. Creció y empezó a estudiar Ingeniería Civil, en 1969 sin el apoyo de su madre ni de sus tías. Ella descubrió el amor y la política. Perdió su virginidad con Ismael. “*Como todas las cosas importantes de Sara, esta también fue hecha sin aspavientos. Perdió su virginidad con el calor de la salamandra y del cuerpo de un hombre que la amaba...*” (p. 53).

Observando los temas ligados a la sexualidad femenina y la evolución y cambio de la mujer, una pesquisa llamada *Fantasías* realizada por Donna ZH, diario del sur brasileño, sobre el tema fantasías sexuales donde las mujeres demostraron realizar y exponer a sus parejas sus fantasías, priorizando detalles y variaciones. Ya los hombres demostraron que no les gusta conversar sobre el tema, y sus fantasías sexuales en general son simples y no cambian mucho, están relacionadas al desempeño más que nada. Nuevamente se comprobó que el sexo femenino esta conduciendo situaciones y trabajando con temáticas antes consideradas tabús mucho mejor que los hombres. Y estas reflexiones son frecuentes en la novela de Serrano.

Ana e Isabel sufren el mismo mal, pues las dos fueron educadas en familias rígidas y disciplinadas, totalmente patriarcales las cuales seguían la sociedad chilena, que desde su colonización hasta la actualidad es un país machista, conservador y católico, donde la mujer fue creada para satisfacer su marido y cuidar la casa y a los hijos.

Carlisle en su trabajo denominado Marcela Serrano (1951), habla que la mujer chilena debe pasar por un proceso de autoconocimiento y autoexpresión para expresar su sexualidad, que aún es muy restricta y oprimida.

Isabel, así como Ana, también pensaba que estaba siendo infiel a su esposo, se llenaba de culpa, principalmente cuando viajó con su amante a otra ciudad y recibe una llamada donde se queda sabiendo que su hijo fue arrestado por drogas. Desde ahí Isabel termina su relación con Andrés y se culpaba por no estar más presente con su hijo.

Soledad tenía un pololo llamado Mario, que la había forzado a tener relaciones sexuales quedando embarazada a la postre. La opción por el aborto fue dolorosa y conflictiva. Amparada por la interlocución de las amigas Piedad y María, los conflictos existenciales se mezclan con las dificultades económicas: “*El aborto nos costó un dineral. Piedad vendió su pulsera de oro; Magda sacó los ahorros para París (estábamos para partir). Yo vendí mi chaqueta de cuero nueva. Aún así tuvimos problemas para alcanzar la cifra total*” (p. 217).

En Chile uno de los temas discutidos hoy y en muchos países también son las leyes contra el aborto. Las mujeres son las que más sufren con estas prohibiciones impuestas por los gobiernos masculinos y conservadores:

Yo pensaba que en estos países desarrollados donde abortar no es un delito, donde el Estado puede evitar esas miles de muertes de mujeres del mundo popular por hemorragia, y también evitar estos feroces negocios de los doctores ricos que hacen el doble juego moral. Soñé entonces con una salud pública capaz de recoger un problema dramático, tan cotidiano, tan desgarrador para cada protagonista y tan peligroso a la vez. (SERRANO, 1996, p. 217)

En 1973 Sara empezó a estudiar en Santiago y a involucrarse con la política chilena. Hacia parte de un partido de izquierda y participaba de reuniones de militancia política. Luchó bravamente durante el Golpe Militar de 1973 contra la dictadura. Así como muchas chilenas, Sara también fue exiliada, lo que marcó su vida. La fuga, la clandestinidad, las pérdidas de los grandes amores, la separación de la familia, acostumbrarse con otra cultura, otros nacionalismos y en algunos casos, tener de enfrentar el racismo, las diferencias entre niveles sociales, intelectuales y religiosos, fueron las consecuencias que Sara y María sufrieron:

Pero el peor recuerdo, es cuando me quitaron, siempre en Londres, el pasaporte...María estaba francamente desesperada, era el único papel de identificación que tenía, y lo necesitaba permanentemente para acreditar su existencia, especialmente cuando se ponían duros con los extranjeros, que en Inglaterra era bastante seguido. (SERRANO, 1996, p. 184)

María, 37 años, titulada en periodismo, trabajaba en el departamento de comunicación de la Universidad Católica de Chile. Tenía un carácter determinado y progresista. Ella rompió con algunos esquemas sociales. Su militancia política, sus utopías, sus proyectos políticos y personales, su vida llena de aventuras, sufrimientos, cambios constantes, sus ganas de vivir, la confirman como una verdadera luchadora, haciendo nacer el nuevo carácter feminista, que hace mucho viene cambiando la sociedad chilena. Ella también conoció y descubrió mundos y culturas nuevas y diferentes, sus viajes empezaron en el exilio, a través de lo cuál conoció gran parte de la América Latina.

Soledad también lucha por igualdad de derechos. Fue militante de la oposición y en la época de la dictadura se quedó embarazada de Esperanza. Tiempos después, Soledad, por culpa de la dictadura muere en conflicto armado, por lo cual había pedido a su amiga María que cuidase de su hija como si fuera de ella.

El relato de diferentes voces de estos personajes apunta para algunos cambios en los roles femeninos relativos a la participación política de las mujeres, a la reflexión sobre la sexualidad, la maternidad, la posibilidad de la realización profesional, el papel de las amistades femeninas y de las relaciones afectivas en modo general.

III - Conclusiones

En la actualidad, las mujeres, empezaron a ser más dueñas de sus vidas, opinando y criticando mucho más. Las mujeres de clase media se fortalecieron y lucharon por sus derechos civiles y políticos, las mujeres de clase popular adquirirán trabajos a partir de enseñanzas profesionales abriendo espacio para la demanda de mujeres y trabajo remunerado.

Muchas creen que la desigualdad femenina se explica por las diferencias culturales basadas por concepciones educativas para los hombres y mujeres, por lo tanto sería necesario crear condiciones para que las mujeres se apropien de las herramientas

adecuadas que faciliten sus acciones en el espacio social, como mamás, trabajadoras y profesionales.

Lo necesario es la lucha conjunta de las mujeres para eliminar el estado de subordinación y construir alternativas sociales que permitan tanto a los hombres como a las mujeres la posibilidad de autonomía y autodeterminación. Para eso, es necesario que la propia mujer tenga consciencia de su identidad:

[...] Marcela Serrano, al replantear el problema de la condición femenina se convierte en vox-populi de la continua lucha por promover modificaciones en beneficio de una sociedad más receptora y equitativa respecto a la igualdad de derechos de la mujer. Sugiere la necesidad implícita de cambio. Nos falta mucho para “acabar con lo que nos asfixia, nos castra y nos reprime. [...] (CARLISE in: RUBIO, 1999, p. 570)

De los movimientos sociales que tuvieron curso en este siglo, la lucha por la emancipación de la mujer se destaca porque ha conseguido ir lejos en la batalla por sus derechos. Es preciso reconocer también que aún persisten algunos preconceptos en relación a la mujer, sea en dimensión económica, política o social.

Las mujeres contemporáneas, están en búsqueda de su identidad. Están pasando por cambios, reformulando conceptos y conflictos internos.

Es importante la búsqueda de la felicidad al intentar equilibrar todos sus papeles, y la búsqueda por la realización, satisfacción y buenos resultados en todos los ámbitos de actuación. Pero, la lucha por la igualdad y la división de tareas y derechos aún es larga.

Para países conservadores igualar un derecho femenino a un masculino es el fin de una era, pues la mujer es tenida desde el inicio de los tiempos como débil, procreador y no pensante, igualarla a un hombre es revertir ese cuadro de valores sociales y culturales. Verla como un ser capaz de conducir, mejor y tranquilamente, todos los papeles en la sociedad.

La idea de Lelia Almeida, en *As meninas más na literatura de Margaret Atwood e Lucia Etxebarria*, sintetiza los cambios de los papeles femeninos en la sociedad contemporánea:

[...] As mulheres dificilmente estudavam ou trabalhavam ou construiam uma carreira, sendo, por isso mesmo, dependentes economicamente, devendo também, por esse motivo, fidelidade e submissão ao marido. As relações monogâmicas se impunhas, mais para as mulheres do que para os homens, diga-se. Na atualidade, a existência da maioria das mulheres está direcionada, muitas vezes de forma ambivalente, para a necessidade de conciliação das suas necessidades afetivas e para um pesado investimento social e profissional, o que significa uma demanda a mais na lista de papéis que elas têm de desempenhar no cotidiano. A independência econômica, a necessidade de ter autonomia e poder fazer suas próprias escolhas são questões, a pesar da existência de um relacionamento estável e monogâmico, hoje, centrais na vida das mulheres. [...] (ALMEIDA, 203, p. 21)

La escritura y la lectura de obras como las aquí analizadas reflejan las posibilidades y dificultades de las mujeres en la actualidad, ya que, son de gran importancia en el desarrollo de una conciencia feminista en que las mujeres pueden, de manera afirmativa, replantear sus deseos, sus dificultades y poder elegir como quieren vivir.

Notas

(1) Naiara Cristina Schuck, profesora de lengua portuguesa y literatura, titulada por la Universidad de Santa Cruz do Sul – UNISC en el estado de Rio Grande do Sul, Brasil participó de varios cursos. Actualmente cursa Magíster en Educación en la Universidad de La Frontera en Temuco – Chile.

Bibliografía

- ALMEIDA, Lélia Couto. *As meninas más na literatura de Margaret Atwood e Lucía Etxebarria*. Disponible en :
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero25/matwood.html>
- CAMPOS, María Consuelo. “Género”. In: JOBIM, José Luis. *Palavras da crítica: tendências e conceitos no estudo da literatura*. Rio de Janeiro: Imago, 1992.
- CARLISE, Gloria Gálvez. *Marcela Serrano (1951)*. In: RUBIO, Patricia. *Escritoras chilenas: novela y cuento*. 3 ed. Santiago do Chile: Cuarto Próprio, 1999.
- CARRION, Carlos Eduardo. *Fantásias*. Zero Hora, Porto Alegre, p. 11.
- CIPLIJASKAITÉ, Biruté. *La novela femenina contemporánea (1970-1985)*. Hacia una tipología de la narración en primera persona. Barcelona: Anthropos, 1982.
- COBOS, Eduardo. *Editorial y novela: un paquete chileno*. 1998. Disponible en <http://noticias.eluniversal.com/verbigracia/memoria/N9/contenido02htm>
- GUIÑAZÚ, Madalena Ruiz. *Marcela Serrano*. Buenos Aires: Alfaguara, 2001. Disponible en http://www.rdlbooks.com/autor.php?cod_autor=18
- LOBO, Luiza. *A literatura de autoria feminina na América Latina*. Rio de Janeiro: UFRJ, 2000.
- MAGALHAES, Isabel Allegro. *O sexo dos textos: traços da ficção narrativa de autoria feminina*. Lisboa: Caminho, 1995.
- MARTINEZ, Adelaida. *Feminismo y literatura en latinoamérica*. Disponible en <http://www.correodelsur.ch/Arte/literatura/literatura-y-feminismo.html>
- OÑATE, Ximena. *Mujeres de carne y hueso*. Disponible en <http://www.cronica.cl/archivo/enero2000/18enero2000/elsur/reportajes/actual14.htm>
- RODRIGUEZ, Fabiana. *Marcela Serrano: biografía*. Santiago do Chile: La Epoca. Disponible en www.anabelen.iespana.es/anabelen/marcelaserranoentrevistas.html
- RUBIO, Patricia. *Escritoras chilenas: novela y cuento*. 3 ed. Santiago de Chile: Cuarto Propio, 1999. 593 p.
- SERRANO, Marcela. *Nosotras que nos queremos tanto*. 1 ed. Santiago de Chile: Alfaguara, 1996. 358 p.
- SERRANO, Marcela. In: *Escritoras*. 2000 Disponible en <http://www.esritoras.com/esritoras.php?i=9479044006>
- TELLES, Norma. Autor+a. In: JOBIM, José Luis. *Palavras da crítica: tendências e conceitos no estudo da literatura*. Rio de Janeiro: Imago. 1992.
- XAVIER, Elódia. *Tudo no feminino: a mulher e a narrativa brasileira contemporânea*. Rio de Janeiro: F. Alves, 1991.